Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media

Proceedings of the First Postgraduate Conference on Studies of Antiquity and Middle Ages
Universitat Autònoma de Barcelona, 26-28th October 2010

Edited by

A. Castro Correa, D. Gómez Castro,
G. González Germain, K. Starczewska,
J. Oller Guzmán, A. Puy Maeso,
R. Riera Vargas and N. Villagra Hidalgo

BAR International Series 2412
2012

Published by

Archaeopress
Publishers of British Archaeological Reports
Gordon House
276 Banbury Road
Oxford OX2 7ED
England
bar@archaeopress.com
www.archaeopress.com

BAR S2412

Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media. Proceedings of the First Postgraduate Conference on Studies of Antiquity and Middle Ages Universitat Autònoma de Barcelona 26-28th October 2010

© Archaeopress and the individual authors 2012

ISBN 978 1 4073 1010 7

Printed in England by 4edge, Hockley

All BAR titles are available from:

Hadrian Books Ltd
122 Banbury Road
Oxford
OX2 7BP
England
www.hadrianbooks.co.uk

The current BAR catalogue with details of all titles in print, prices and means of payment is available free from Hadrian Books or may be downloaded from www.archaeopress.com

LA IMPORTACIÓN DE ACEITE TRIPOLITANO EN HISPANIA ULTERIOR DURANTE LA ÉPOCA TARDORREPUBLICANA

Daniel MATEO CORREDOR
Universidad de Alicante

RESUMEN

La importación de aceite norteafricano en época imperial, tiene su precedente en época republicana a través de la distribución de las ánforas Tripolitanas Antiguas. En los últimos años, diversos estudios han demostrado que su exportación en el occidente mediterráneo gozó de una mayor entidad de la que se creía, identificándose con relativa abundancia, desde el puerto de *Carthago Nova* hasta el sur de la costa gala. No obstante, su presencia en Hispania Ulterior apenas ha sido planteada. En el presente trabajo, planteamos que esta laguna se debía a un vacío de la investigación que, en el caso andaluz, ha privilegiado los estudios sobre las producciones anfóricas autóctonas. Para ello, analizamos su presencia apoyándonos en una recopilación bibliográfica, así como en estudios cuantitativos que hemos realizado sobre contextos de la costa andaluza. Todo lo cual nos lleva a confirmar una amplia dispersión del aceite tripolitano, el cual alcanzaba prácticamente toda la costa peninsular hasta el valle del Tajo, si bien, en porcentajes reducidos –exceptuando el asentamiento minero de la Loba (Córdoba)–. Aun aceptando las limitaciones de los escasos datos de los que disponemos, formulamos hipótesis sobre su dinámica comercial.

ABSTRACT

The North African olive oil import during the Roman Imperial Period has its precedent in the Republican Period, as it is proved by Ancient Tripolitanian *amphorae* distribution. Recently, several studies have shown that the exportation to the Western Mediterranean was more intense than it was previously believed. *Amphorae* have been found in large numbers throughout the territory ranging from *Carthago Nova* to the southern coast of *Gallia*. However, their presence in Hispania Ulterior has hardly been recognised. In this paper, it is suggested that this gap was due to the lack of research, which in Andalusia's case has favoured studies on the indigenous amphoric productions. I analyse Ancient Tripolitanian *amphorae* presence through a bibliographical compilation, as well as in quantitative studies in the context of the Andalusian coast. The study confirms a wide dispersion of the Tripolitanian olive oil, which reached practically the entire Iberian coast to the Tagus Valley, although in a smaller percentage, with the exception of the mining settlement of La Loba (Córdoba). Despite the scarcity of available data, a hypothesis on the commercial dynamic is formulated.

KEYWORDS

ancient Tripolitanian amphorae – olive oil trade – Hispania Ulterior

En el territorio objeto de nuestra investigación, la antigua provincia romana de Hispania Ulterior, los estudios sobre el comercio poseen una gran tradición, si bien se han centrado casi exclusivamente en los aspectos productivos y en su exportación, dejando parcialmente de lado los estudios sobre las importaciones comerciales que alcanzaban dicha costa. Por ello, nuestra investigación se centra especialmente en el estudio de las importaciones, para lo que estamos realizando análisis cuantitativos de diferentes conjuntos anfóricos procedentes de yacimientos del sur peninsular. Del análisis de estos conjuntos, junto con la revisión de publicaciones que trataban nuestro objeto de estudio nos encontramos con un aspecto al que apenas se ha dedicado atención: la importación de aceite en época tardorrepublicana.

La importancia del aceite producido en la Bética en época imperial es notoriamente conocida. Su masiva exportación a diferentes puntos del Imperio Romano, y sobre todo, a la propia Roma, está claramente constatada en las fuentes escritas y arqueológicas. Las ánforas Dressel 20 constituyen el principal envase en el que se realizaba su transporte en época imperial y la prueba más tangible del gran volumen que alcanzó su comercio es la existencia en Roma del monte Testaccio. No obstante, las primeras ánforas de la familia de las Dressel 20 (la Dressel 20A u Oberaden 83) no empiezan a fabricarse hasta época augustea (Berni Millet, 1998: 26), momento en el que la Bética se convierte en una gran productora y exportadora de aceite. Este gran desarrollo ha propiciado que los estudios se hayan centrado en época imperial, eclipsando el periodo inmediatamente anterior.

El avance en el conocimiento de determinados tipos anfóricos tardorrepublicanos y su reflejo, en la última década, en publicaciones referidas a conjuntos materiales

pertenecientes a territorios de la Hispania Ulterior, han demostrado que la producción local oleícola no fue obstáculo para la llegada de aceite procedente de diversos puntos del Mediterráneo. En concreto, nos referimos a su importación desde la región de la Tripolitania, junto con una, relativamente menor, afluencia de aceite itálico, contenido en las denominadas ánforas Apulo-Brindisinas.

El aceite africano tardorrepublicano. Las ánforas Tripolitanas Antiguas

Al igual que ocurre con la producción de aceite en la Bética, la producción de la ribera sur del Mediterráneo Central gozó de un gran desarrollo durante la fase imperial, etapa en la que se han centrado los estudios realizados sobre el mismo. No obstante, al menos desde la primera mitad del II a. C., en la Tripolitania se constata la exportación de aceite en un envase de relativamente reciente definición y que será el precedente de las ánforas Tripolitanas I y II, en las que se transportaría el aceite de época imperial.

Este envase ha recibido la denominación de Tripolitana Antigua (Empereur, Hesnard, 1987: 35), aunque su producción no parece exclusiva de esta región, tal y como muestra la existencia de algunos individuos con pastas tunecinas (Ramón, 2008: 69), ni tampoco fue el único envase producido en dicha zona (Pascual, Ribera, 2002: 305).

Se trata de ánforas cuyo diámetro oscila entre los 12 y los 15 centímetros. Sus labios presentan sección triangular o sub-rectangular, con el borde ligeramente exvasado hacia el exterior. De un cuello corto de sección troncocónica parte el cuerpo ovoide con tendencia cilíndrica. Las asas, con perfil semicircular y sección circular o elíptica, arrancan desde debajo del labio y se prolongan hasta el hombro. El pivote tiene forma de botón (Pascual, Ribera, 2002: 305). La altura oscila entre los 70 y 84 cm. y el ancho máximo del cuerpo se sitúa en torno a los 35 cm. (Bonifay, M., 2005). Respecto a su evolución morfológica, se ha propuesto una cierta estilización del tipo durante el I a. C. (Pascual, Ribera, 2002: 315). Las pastas cerámicas presentan un color rojizo o marrón-rojizo y destaca la presencia de un engobe amarillento típico de las procedentes de la zona tripolitana. Los desgrasantes, no muy abundantes y de pequeño tamaño, suelen tener tonos amarillos y blancos.

Los precedentes de esta ánfora hay que encontrarlos en los tipos T-7.2.1.1. y T-7.4.1.1.[1] (Pascual, Ribera, 2002: 315), cuya producción se ha atestiguado en la Tripolitania y cuya cronología se encuadra entre la segunda mitad del III a. C. y la primera mitad del II a. C. (Ramón, 1995: 206, 209). No obstante, a pesar de encontrarse dentro del ámbito púnico, el ánfora Tripolitana Antigua presenta a su vez una morfología claramente influida por modelos helenísticos, lo que ha propiciado su confusión con las ánforas itálicas coetáneas (Empereur, Hesnard, 1987: 36; Pascual, Ribera, 2002: 305). Con todo, no parece factible una inspiración en las ánforas ovoides de la costa Adriática, en tanto que el comienzo de la producción de éstas es sensiblemente más tardío (finales del II a. C.) que el del ánfora norteafricana.

El ánfora Tripolitana Antigua y su comercio han recibido escasa atención por parte de la investigación, situación que se está invirtiendo en los últimos años. El principal hito en su estudio lo constituye el estado de la cuestión sobre la misma que realizaron Pascual y Ribera (2002), sin minusvalorar otras aportaciones que abordan su problemática de manera parcial.[2]

Si bien no se han localizado en el territorio objeto de nuestro estudio, creemos interesante citar los hallazgos proporcionados por la arqueología subacuática. Son escasos los pecios donde esté plenamente confirmada la presencia de nuestra ánfora y se circunscriben al litoral catalán y francés (Pascual, Ribera, 2002: 306-307). Los únicos con una asignación segura son las ovoides encontradas en el naufragio de la Illa Pedrosa (Pascual Guasch, 1975) en la costa catalana, y que han sido objeto de observación directa (Pascual, Ribera, 2002: 307). En este naufragio, datado en el tercer cuarto del II a. C., aparecen junto a Dressel 1A de transición o Grecoitálicas tardías y púnicas surhispanas T-9.1.1.1. Una nueva campaña realizada en 2002, confirmó la llegada de aceite africano al hallarse la parte superior de una Tripolitana Antigua (Vivar, 2005: 107, Fig 3), además de señalar la presencia de ánforas Apulo-Brindisinas (Nieto, Palomo, 2002: 6).

En el pecio de La Jaumegarde B en la isla de Porquerolles, se documenta una Tripolitana Antigua junto a un cargamento de Dressel 1A datado en la segunda mitad del II a. C. (Benoit, 1960, Carraze, 1977). En Saint Tropez (Francia) se localizó el pecio Cap Camarat 2, donde se registró un único ejemplar de Tripolitana Antigua, junto con ánforas Dressel 1B y Lamboglia 2. La datación del mismo se encuadra entre el 75-25 a. C. (Liou–Pomey, 1985; Parker, 1992).

Pascual y Ribera (2002, 306-307) señalan otros pecios con ánforas cuya posible adscripción al grupo de las Tripolitanas Antiguas no es segura. Sería el caso del ejemplar hallado junto a Dressel 1A en el pecio de la Ciotat (Parker, 1992), el conocido pecio de la Chretienne C, datado entre el 175-150 a. C., en el que unas ánforas ovoides con posible adscripción tripolitana aparecen dentro de un cargamento predominante de Grecoitálicas y Campanienses A (Joncheray, 1975), así como un ánfora de Punta Scaletta (isla de Gianutri), pecio fechado en el segundo cuarto del II a. C. (Lamboglia, 1964, Sanmartí, Principal, 1998).

[1] Ambos tipos se han conocido tradicionalmente como Maña C1b (Guerrero, 1986).

[2] Entre otros: Asensio *et al* (1998), Pimenta (2005), Almeida y Arruda (2005), Molina (2007), Ramón (2008) y Bridoux (2008).

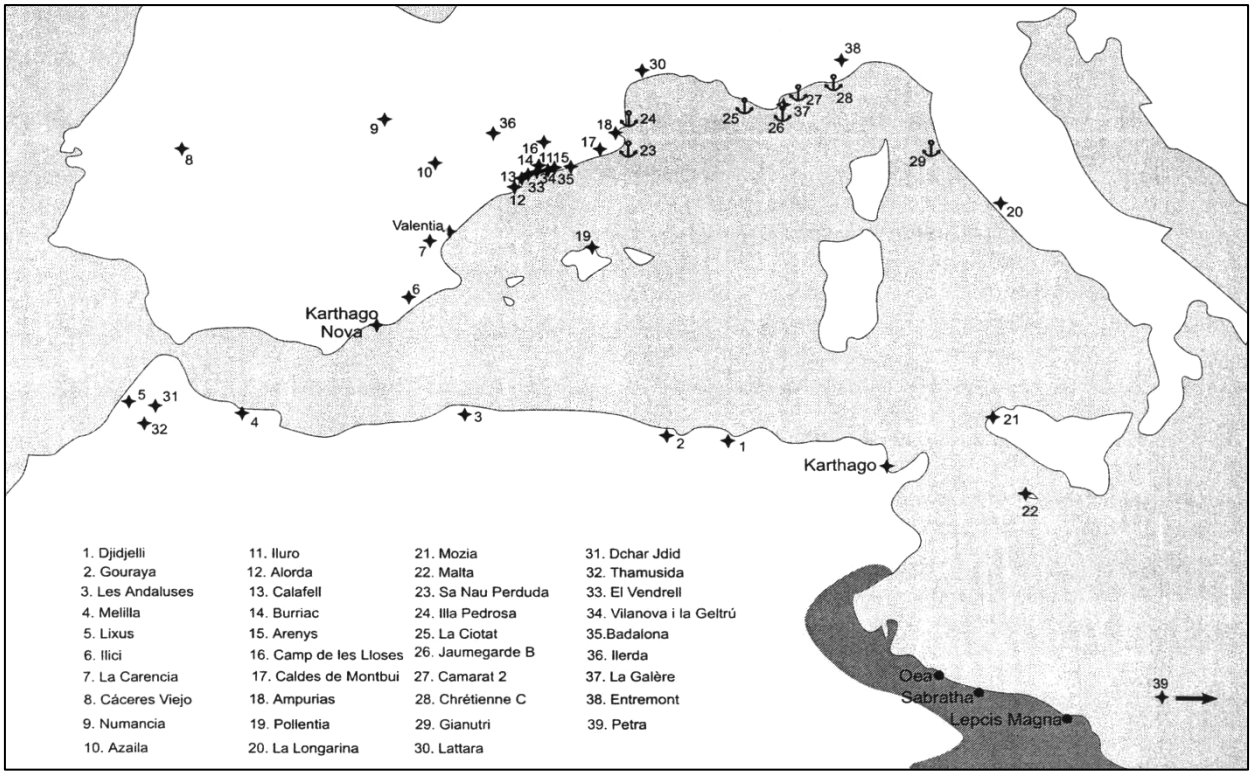

FIG. 1: Mapa de dispersión de las ánforas Tripolitanas Antiguas (Pascual, Ribera, 2002: 304, Fig 9).

De los datos subacuáticos se pueden extraer varios denominadores comunes. Así, en todos los casos constituye una parte del cargamento plenamente minoritaria y también en todos aparece junto a ánforas vinarias itálicas, generalmente Dressel 1. Asimismo, la cronología de los pecios se enmarca entre el segundo cuarto del II a. C. y los comienzos del Principado de Augusto.

En cuanto a la epigrafía se han documentado cierto número de marcas precocción (Pascual; Ribera, 2002: 313, fig. 9), pero son escasos los hallazgos de sellos. En el territorio de la Ulterior la única referencia es la estampilla *ΜΑΓΟΝ* (FIG. 2) hallada en la necrópolis de Villaricos y que tiene paralelos en Carthago, Denia, Ampurias y Olbia (Hyères) y sobre la que Aranegui realiza un estudio monográfico (2002: 409-411). El otro sello del que tenemos conocimiento aparece estampillado en el labio de una Tripolitana Antigua de Burriac (Mataró) y presenta las grafías N, T, D, en nexo (Asensio *et al*., 1999: 72, Fig 3.9). En su estado de la cuestión, Pascual y Ribera nos ofrecen un primer mapa con su distribución terrestre (FIG. 1). En él, se aprecia como el final de su expansión por la costa mediterránea de la Península Ibérica lo marcaba el puerto de *Carthago Nova*, por lo que, –exceptuando su presencia en el campamento militar de Cáceres el Viejo (FIG. 4.18)–, los límites de su llegada a la Península Ibérica parecían coincidir con los de la provincia de Hispania Citerior.[3]

Los autores resaltaban la completa ausencia de Tripolitanas Antiguas más allá de este enclave, lo que relacionaban con que en la Bética se daría una importante producción oleícola propia que no haría necesaria la importación de aceite o bien no se habían reconocido, fruto quizás de su reciente identificación.

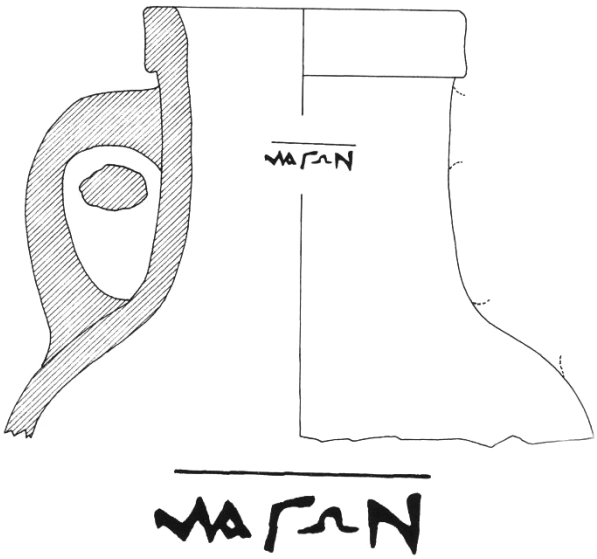

FIG. 2: Ánfora Tripolitana antigua con sello, de la necrópolis de Villaricos (Araneguit, 2002: 410).

[3] En otro mapa de dispersión de hallazgos más reciente (Bridoux, 2008: 429) la ausencia de ánforas Tripolitanas Antiguas en Andalucía y Portugal se mantiene.

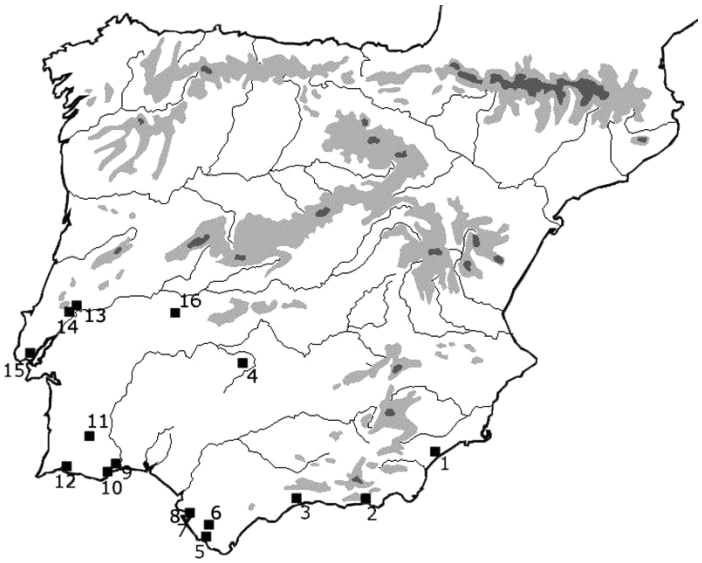

FIG. 3: Distribución de las ánforas Tripolitanas Antiguas en Hispania Ulterior. 1: Villaricos, 2: Adra, 3: Morro de Mezquitilla, 4: La Loba, 5: Baelo Claudia, 6: Silla del Papa, 7: San Fernando, 8: Cádiz, 9: Castro Marim, 10: Cerro do Cavaco, 11: Mesas do Castelinho, 12: Monte Molião, 13: Chões de Almpompé, 14: Santarém, 15: Lisboa, 16: Cáceres el Viejo.

Asimismo, tampoco descartaban que esta ausencia fuese debida a una laguna en la investigación de las importaciones de dicha zona (Pascual, Ribera, 2002: 309, 312).

En el presente trabajo pretendemos demostrar que su ausencia se debía a un vacío de la investigación pues en los últimos años han aparecido referencias a hallazgos de este tipo anfórico dentro del territorio de la Ulterior. Además, el análisis de diversos conjuntos anfóricos del sureste peninsular, nos ha permitido confirmar directamente la llegada de aceite africano en época tardorrepublicana.

Los Hallazgos

A continuación vamos a señalar las referencias que hemos localizado en Andalucía y Portugal:

VILLARICOS (ALMERÍA)**:**
-Sector 8: Hemos analizado un conjunto anfórico procedente de la campaña realizada en el sector 8 de Villaricos en el año 2004 bajo la dirección de R. Morales (2007). Registramos la presencia de 13 bordes de Tripolitanas Antiguas (FIG. 4. 1-2). Los materiales pertenecían a un conjunto que abarcaba un amplio espectro cronológico, pero en base a las asociaciones con el resto del material anfórico que acompaña a las Tripolitanas Antiguas en las unidades estratigráficas en las que aparece, se pueden datar éstas entre la segunda mitad del II a. C y el Principado de Augusto. Entre las ánforas con las que se asocia destacan las ánforas vinarias itálicas Dressel 1 y Lamboglia 2, mientras que en otras unidades estratigráficas, su principal acompañante son las ánforas béticas Dressel 7/11 y Haltern 70. Aunque en número menor también se asocia a las Lomba do Canho 67, a alguna Grecoitálica, a ibero-púnicas (T-12.1.1.1, T-7.4.3.3) e ibéricas.

-Necrópolis: Aranegui señala la existencia de tres partes superiores de ánforas que –acertadamente–, la autora relaciona con las Tripolitanas Antiguas, una de las cuales lleva impresa la marca *ΜΑΓΟΝ.* Los materiales corresponden a la antigua excavación de la necrópolis cuyo estudio de materiales fue publicado por Astruc (1951: 64-71). Dentro del hipogeo número 678 en el que se encontraron los fragmentos señalados, aparece un asa de ánfora Grecoitálica con la inscripción *L. Acili* –que Astruc publicó como *Lukaon*–, para la que Aranegui propone una cronología anterior al 150 a. C. basándose en sus características morfológicas y en la de su epigrafía (2002: 411).

Adra (Almería**):** Hemos estudiado dos conjuntos anfóricos procedentes de sendas excavaciones realizadas en el Cerro de Montecristo (Adra), lugar donde se localiza el asentamiento púnico y romano de *Abdera*. En total, hemos analizado 250 bordes anfóricos con una cronología amplia, desde el IV a. C. hasta época bajoimperial. En la campaña dirigida por Suárez y López Castro en 1986 (Suárez *et al*, 1987), hemos localizado un ejemplar perteneciente al grupo de las Tripolitanas Antiguas (FIG. 4. 3). Lamentablemente el borde se encuentra totalmente descontextualizado, aunque la mayor parte del conjunto se encuadra entre el II a. C. y mediados del I d. C. Por el contrario, en el estudio de las ánforas de las campañas realizadas entre 1970 y 1971, (Fernández-Miranda; Caballero, 1975) no hemos hallado ningún ejemplar.

MORRO DE MEZQUITILLA (MÁLAGA): En una excavación de urgencia realizada en 2004, aparece un pivote de Tripolitana Antigua (FIG. 4. 4), junto a Dressel 1 itálicas y T.7.4.3.3. (Pineda, 2009: 2970). La localización de un estrato de abandono permitió a los autores proponer el fin de la ocupación en algún momento de la segunda mitad del II a. C. y no volverá a registrarse ocupación en el asentamiento hasta finales del I a. C. Basándonos en las ánforas citadas opinamos que el abandono se produciría en las últimas décadas del II a. C.

LA LOBA (FUENTE OBEJUNA, CÓRDOBA): El estudio de los materiales procedentes de las excavaciones realizadas en el antiguo asentamiento minero de La Loba ha proporcionado interesantes novedades a la investigación. En el capítulo dedicado a las ánforas se analizan cuantitativamente 3027 fragmentos –400 de ellos bordes–, (Benquet, Olmer, 2002: 295) pertenecientes a un contexto que arranca a finales del II a. C. y que no alcanza el final del primer tercio del I a. C.[4]

[4] La cronología del yacimiento posee gran fiabilidad gracias al hallazgo de un importante conjunto numismático del que se extrae que el periodo máximo de actividad se sitúa en torno al 105 a. C. No obstante, la

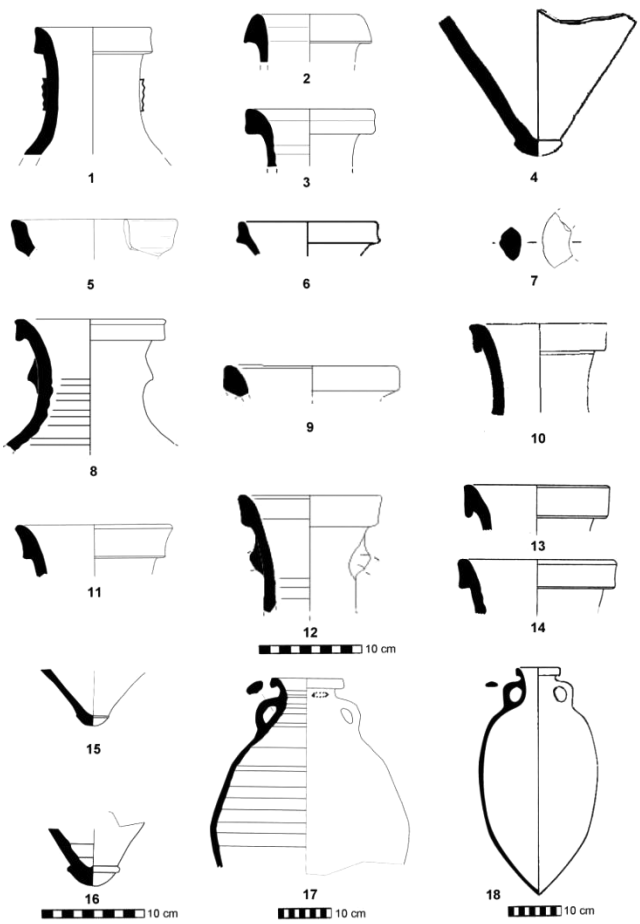

FIG. 4: Ánforas Tripolitanas Antiguas de diversos yacimientos de la Ulterior: 1 y 2: Villaricos, 3: Adra, 4: Morro de Mezquitilla, 5: Baelo Claudia, 6: Silla del Papa, 7: San Fernando, 8: Castro Marim, 9: Cerro do Cavaco, 10: Mesas do Castelinho, 11: Lisboa, 12: Santarém, 13 y 14: Chões de Alpompé, 15, 16 y 17: La Loba, 18: Cáceres el Viejo.

En lo que respecta a la importación de aceite, destaca que en torno al 10% del total de ánforas pertenezca al grupo de las Tripolitanas Antiguas (FIG. 4. 15-17). Hasta la fecha es el yacimiento donde han aparecido en mayor número, no sólo en la Bética, sino en toda la Península Ibérica. En el resto del conjunto anfórico hay un predominio de las ánforas itálicas –sobre todo Dressel 1, aunque también Lamboglia 2, ánforas de Brindisi, ovoides itálicas y algunas sorprendentemente tempranas Dressel 2-4–, junto unas pocas ánforas béticas –Dressel 1 de imitación, ibéricas y Dressel 7/11 (Benquet, Olmer, 2002: 295)–.

Baelo Claudia (Bolonia, Cádiz): En el avance de las excavaciones realizadas en las *cetariae* de *Baelo Claudia* se menciona la existencia de "un labio de forma pseudo-cuadrangular algo exvasado y diferenciado del cuello de controvertida adscripción tipológica" (FIG. 4. 5) que según los autores podría tratarse de una Tripolitana Antigua o bien de una Dressel 21/22 (Arévalo; Bernal, 2007: 246-247, fig 9.3). Apareció en la U.E. 106 datada en el último tercio del II a. C. donde junto a otros escasos fragmentos de ánfora pertenecientes a los tipos Dressel 1A itálica, T-9.1.1.1 y T-7.4.3.2/3, también apareció cerámica de paredes finas y una pared de sigillata de probable adscripción oriental (Arévalo, Bernal, 2007: 246).

Silla del Papa (Bolonia, Cádiz): Cercano al yacimiento baelonense se encuentra el *oppidum* púnico de la Silla del Papa. Este asentamiento, identificado como la *Bailo* prerromana, ha comenzado a ser prospectado en los últimos años (Moret *et al*, 2008), por lo que la información de la que se dispone todavía es escasa. No obstante, en la publicación de los resultados de la primera campaña se menciona la aparición de un conjunto de ánforas que se encuadran en los siglos II-I a. C. en el que aparece un borde de Tripolitana Antigua (FIG. 4. 6), junto a T-12.1.1.0, itálicas (Grecoitálicas y Dressel 1), Lomba do Canho 67, Haltern 70, junto con Dressel 1A y Dressel 1C gaditanas (Moret *et al*, 2008: 6, Fig 3.8).

SAN FERNANDO (CÁDIZ): Fruto de las actividades arqueológicas realizadas en el Castillo de San Romualdo se documentó una fase romana con una ocupación que se remontaría a inicios del II a. C. –en base a la morfología de dos asas de T-12.1.1.1 y T-8.2.1.1–, y que perduraría hasta época tardoimperial (Sáez *et al*, 2004: 108). Destaca el sondeo 2-3, en el que se excavó parte del relleno del foso, con un conjunto anfórico que arranca a mediados del I a. C. y llegaría hasta inicios del Bajo Imperio, y en el que dentro de un predominio de ánforas salsarias (Dressel 7/11, Beltrán II A-B, Puerto Real 2) se encuentra una posible asa (FIG. 4. 7) de Tripolitana Antigua (Sáez *et al*, 2004: 108, fig 3b.10).

CÁDIZ*:* Las excavaciones realizadas en diferentes puntos de la antigüa *Gades* en los últimos años, están demostrando con asiduidad la presencia de Tripolitanas Antiguas. En concreto hemos localizado los siguientes hallazgos:

-C/ Asteroides: A falta de la publicación de las excavaciones, en el estudio sobre los alfares tardopúnicos de Gadir realizado por Sáez Romero se menciona el hallazgo de un depósito de materiales fechado de manera preliminar en las décadas de transición de los siglos II y I a. C. El depósito está formado principalmente por restos de ánforas producidas en el alfar, junto a los que aparecieron varias Tripolitanas Antiguas, además de Dressel 1A, Dressel 1C, ebusitanas (T-8.1.3.2/3), turdetanas, rodias, etc. (Sáez, 2008: 394).

-Campo del Gayro: Entre las ánforas de este alfar que parece no rebasar el final del II a. C. aparecen varias Tripolitanas Antiguas junto a Grecoitálicas, cartaginesas T-5.2.3.1 y T-7.4.2.1/T-7.4.3.1, Dressel 1A y ebusitanas T-8.1.3.2. (Sáez, 2008: 416).

cerámica –que pertenece en gran medida a los momentos de abandono–, permite asegurar que la ocupación se mantuvo durante los dos primeros decenios del I a. C. (Blázquez *et al.*, 2002: 400)

-Huerta de Sopranis: En el ya citado trabajo de Sáez Romero sobre los alfares tardopúnicos se cita la presencia de varias Tripolitanas Antiguas pertenecientes a un posible alfar (Sáez, 2008: 477). Entre los materiales también aparecen Dressel 1C y T-7.4.3.3.

CASTRO MARIM (FARO): Procedentes de las excavaciones realizadas en la antigüa ciudad de *Baesuris* iniciadas en 1983, se han documentado 844 individuos anfóricos, en su mayoría ánforas de salazones béticas. Es escasa la presencia de Dressel 1, probablemente por lo tardío de la cronología, pues el grueso de los materiales pertenece a niveles datados entre mediados y finales del I a. C. (Arruda *et al*, 2006: 160). Si bien de una manera minoritaria, la importación de aceite extrapeninsular se manifiesta por la presencia de tres ánforas Tripolitanas Antiguas (Arruda *et al*, 2006: 171, Fig 12; Viegas, 2009: fig 70), (FIG. 4. 8).

CERRO DO CAVACO (TAVIRA, FARO): El material obtenido de las prospecciones permite encuadrar el asentamiento entre la segunda mitad del II a. C. y el tercer cuarto del I a. C. Entre las ánforas se registra un predominio de las formas ibero-púnicas, aunque también aparecen vinarias itálicas y un ejemplar muy fragmentado (FIG. 4. 9) que podría tratarse de una Tripolitana Antigua (Bargão, 2006: 99).

MESAS DO CASTELINHO (ALMODÔVAR, BEJA)*:* En la publicación de los resultados preliminares sobre las excavaciones realizadas entre 1990 y 1992 aparece la representación gráfica de una boca de ánfora (Fig 4. 10) que los autores identificaron como Maña C1 (Fabião, Guerra 1994, 289: FIG 7, nº 6). Nosotros coincidimos con Pimenta (2005: 81) al señalar que se trata en realidad de una Tripolitana Antigua. El estrato en el que se localizó parece encuadrado en la 1ª mitad del I a. C. y aparece asociada a ánforas Dressel 1, T-7.4.3.3, Lomba do Canho 67, junto con abundantes Campaniense B y unas escasas Campanienses A tardías (Fabião, Guerra, 1994: 279-280).

MONTE Molião (LAGOS, FARO)*:* Al oeste de Castro Marim se encuentra este asentamiento que acogió a la ciudad de *Laccobriga*. Los materiales romanos arrancan a mediados del II a. C. y se extienden hasta el II d. C. En un sector de la excavación se documenta un estrato de finales del II a. C. con abundantes restos anfóricos, entre ellos abundantes ibero-púnicas (Pellicer D, Castro Marim 1, T-9.1.1.1), T-7.4.3.3, Dr 1A y varios fragmentos de Tripolitana Antigua (Sousa, Serra, 2005: 19, Fig 11).

LISBOA: Las ánforas halladas en las excavaciones realizadas en Castelo de São Jorge han sido objeto de un interesante estudio cuantitativo (Pimenta, 2003; 2005). La cronología del material se encuadra entre la segunda mitad del II a. C. y finales del I a. C. En total se contabilizaron 474 bordes de los que 8 pertenecían al grupo de las Tripolitanas Antiguas lo que constituye el 1,7% del total. Pimenta señala además que también han aparecido en otras intervenciones en Lisboa, entre las que cita las realizadas en la Fundação Ricardo Espírito Santo Silva, en el Claustro da Sé de Lisboa y posiblemente en el Teatro Romano (Pimenta, 2005: 81). En este último caso, estamos seguros que de las dos bocas de ánforas clasificadas como Maña C1 (Diogo, 2000: 175, Fig. 7), al menos una de ellas se debe clasificar como Tripolitana Antigua. Su presencia en el Teatro Romano se ha visto confirmada recientemente, pues en el estudio de las ánforas de las excavaciones realizadas en los años 2001, 2005 y 2006, se documenta un borde (FIG. 4. 11) y un pivote (Filipe, 2008: 53), en un conjunto anfórico de 211 individuos con una cronología amplia –desde mediados del II a. C. hasta época Flavia– (Filipe, 2008: 94, Fig 10).

SANTARÉM: En el estudio de las ánforas mediterráneas de la Alcaçova de Santarém se constata la existencia de 15 bordes (FIG. 4. 12) y un asa de Tripolitana Antigua (Bargão, 2006: 93), tipo cuya presencia ya se había señalado con anterioridad (Almeida; Arruda, 2005: 1323). Aparece dentro de un numeroso conjunto anfórico en el que predominan las Dressel 1 itálicas. La cronología de los materiales se extiende mayoritariamente desde finales del II hasta finales del I a. C.

CHÕES DE ALPOMPÉ (SANTARÉM): En este yacimiento que se relaciona, aunque sin total certeza, con el asentamiento prerromano de *Moron* citado por Estrabón (III, 3, 1), se localizaron cierto número de ánforas que fueron clasificadas como Maña C1 y alguna como Beltrán 85 (Fabião, 1989: 105-106, Fig 14; Diogo, 1993; Diogo; Trindade, 1993-94: 268), pero que, tal y como han apuntado otros autores (Almeida, Arruda, 2005: 1323; Pimenta, 2005: 81; Bargão, 2006: 102), probablemente sean Tripolitanas Antiguas (Fig 4. 13 y 14).

Valoración de la dinámica comercial de las Tripolitanas Antiguas

A la hora de valorar la dinámica comercial de este tipo anfórico nos encontramos con la limitación que acarrea la escasez de estudios cuantitativos de los que disponemos en el territorio de nuestro estudio, junto con la recurrente falta de datos estratigráficos fiables. Por todo ello, las líneas que apuntemos serán totalmente provisionales a la espera de contar en el futuro con un número mayor de datos cuantitativos y contextualizados que permitan afrontar la investigación con mayores certezas que las que por ahora podemos ofrecer. Con todo, no nos resistimos a realizar un primer esbozo de la dinámica comercial del aceite tripolitano en la Ulterior.

Como hemos podido observar, la ausencia de ánforas Tripolitanas Antiguas en dicho territorio, se debía a una carencia en la investigación, fruto tanto de la falta de estudios sobre las importaciones anfóricas, –sobre todo en el sur peninsular–, como por un desconocimiento del tipo, de relativamente reciente identificación y confundible por su morfología –sobre todo en fragmentos reducidos–, con algunos tipos itálicos y con las T-7.2.1.1 y T.7.4.1.1, con las que además puede compartir características ceramológicas. En el mapa de distribución (Fig 3) queda patente que las ánforas tripolitanas no sólo

rebasan la frontera sur de Hispania Citerior, sino que se expanden por diferentes enclaves del litoral surhispano continuando por el oeste, constituyendo el valle del Tajo, el punto donde se circunscribe el límite noroeste de su expansión. El yacimiento de la Loba, a unos 100 kilómetros al norte de Córdoba, queda por ahora como un caso único, aunque hay que ser conscientes de que los vacíos que se pueden localizar en el mapa no pueden calificarse de significativos, debido a las deficiencias en la investigación.

No obstante, creemos interesante citar la ausencia de Tripolitanas Antiguas en tres conjuntos anfóricos bien estudiados y publicados recientemente, como son el de las ánforas tardopúnicas de *Carteia* (Blánquez, Bernal; Sáez, 2006: 353-376), las ánforas de *Hispalis* (García, 2007; 2009) y las de Faro (Viegas, 2009). En el primer caso su ausencia puede ser explicada en relación con la cronología predominante de las ánforas estudiadas, pues son escasos los estratos que alcanzan el último tercio del II a. C. (Blánquez, Bernal, Sáez, 2006: 364). En el estudio de las ánforas de *Hispalis* su ausencia es más sorprendente pues los contextos analizados arrancan a finales del II a. C. y llegan sin interrupción hasta época tardoimperial, ascendiendo a 59 los individuos pertenecientes a contextos de época republicana (García, 2007; 2009). En los contextos más antiguos hay un predominio de las Dressel 1, que a mediados del I a. C., va cambiando hacía una mayor presencia de ánforas béticas (T-7.4.3.3, Lomba do Canho 67, Haltern 70, Dressel 1C béticas y Dressel 7/11). El autor resalta la ausencia de Tripolitanas Antiguas comparándola con el gran número de las mismas documentadas en el poblado minero de La Loba (García Vargas, 2007: 351). Con los datos que disponemos creemos que esta ausencia se relaciona con omisiones accidentales del registro, hipótesis que se comprobará con el estudio de nuevos conjuntos tardorrepublicanos de *Hispalis* y su entorno. Asimismo, también sorprende su ausencia en la antigua *Ossonoba* (Faro) pues el volumen de ánforas de cronología republicana es relativamente elevado (Viegas, 2009: 187).

De igual manera que ocurría con los hallazgos subacuáticos, el papel de acompañante minoritario de las ánforas vinarias itálicas, y en especial de las Dressel 1, también se puede observar en la práctica totalidad de los contextos terrestres que hemos documentado. Sobrepasando el límite territorial de nuestro trabajo, en la costa levantina peninsular esta situación también se produce (Molina, 1997; Asensio *et al*, 1999; Pascual *et al*, 2002).

Así pues, la asociación de las Tripolitanas Antiguas con los envases itálicos es recurrente tanto en los contextos terrestres como en los subacuáticos. Por ello, a pesar de tratarse de un ánfora producida en el ámbito púnico, su comercio no cabe incluirlo en los tradicionales circuitos de éste, sino que todo apunta a su integración dentro de la esfera comercial itálica. Tampoco es descartable cierto control en su distribución por parte de *Carthago* en las décadas anteriores a su destrucción (Ramón, 2008: 69).

A pesar de los escasos hallazgos con los que todavía contamos para esta ánfora, es tentador relacionar su exportación con el abastecimiento del ejército romano presente en la península Ibérica. En el litoral portugués, los hallazgos en Chões de Alpompé, Lisboa o Santarém, se pueden vincular con la presencia de las tropas romanas en el valle del Tajo, sobre todo a partir de que Decimo Junio Bruto, gobernador de la Ulterior, estableciera esta zona como campo de operaciones en el marco de las Guerras Lusitanas (Strab, III, 3, 1).

No obstante, su relación con el abastecimiento militar no se observa tan directamente en otros puntos, tal es el caso de las antiguas colonias fenicias del litoral surhispano, donde su comercio probablemente no estaría bajo control estatal. Aunque en todos los casos su introducción pudo estar relacionada con la presencia de agentes itálicos, tal y como se observa en el poblado minero de La Loba, donde se ha demostrado la presencia de emigrantes itálicos junto con trabajadores indígenas (Blázquez *et al*, 2002: 403). En este caso concreto, ante el gran volumen de aceite norteafricano –sin parangón en toda la Península Ibérica–, los autores han propuesto la existencia de un comercio triangular entre Italia, Tripolitania y la zona minera de Sierra Morena (Benquet, Olmer, 2002: 322).

La constatación de la importación de aceite norteafricano para época republicana no debe hacer pensar en una única procedencia del mismo, pues, si bien parece que en menor cantidad, la llegada de ánforas oleícolas Apulo-Brindisinas está también atestiguada, coexistiendo ambas en algunos yacimientos, lo que ha llevado a proponer un uso diferenciado (Benquet, Olmer, 2002: 330). Con todo, la importación de aceite no se puede considerar incompatible con la existencia de una producción local desde época prerromana,[5] preludio de la gran importancia que adquirirán los valles del Guadalquivir y del Genil en la producción y comercio del aceite en época imperial.

Asimismo, la relativamente abundante presencia de ánforas tripolitanas durante los siglos II-I a. C. nos lleva a replantearnos los referentes formales de los primeros envases producidos en la Ulterior con morfología romana –al margen de las imitaciones de Grecoitálicas y Dressel 1–. Nos referimos en concreto, a las Lomba do Canho 67 y las todavía mal conocidas "ovoides gaditanas" (García, Bernal, 2008: 679). Tanto por las similitudes formales con tipos producidos en Apulia (Lamboglia 2, Apulo-Brindisinas) como por sus asociaciones contextuales, Molina propuso que las ánforas de esta zona constituirían el referente morfológico de las Lomba do Canho 67, envase que a su vez influiría en los diferentes tipos

[5] Recientemente García Vargas ha señalado la existencia de grasas vegetales en ánforas Pellicer D (T-4.2.2.5) lo que apuntaría a su consideración como envase oleícola de morfología prerromana (García Vargas, 2010: 560).

anfóricos peninsulares que aparecerán a lo largo del I a. C. (2001: 641-642). No obstante, poniendo en relación los datos ofrecidos durante el presente trabajo, podemos afirmar que las Tripolitanas Antiguas son las primeras ánforas de morfología ovoide que alcanzan la costa peninsular, y que su comercio supera en volumen al del aceite itálico. Por tanto, planteamos como hipótesis que fuese el envase tripolitano el que sirviera de referente formal de los primeros tipos anfóricos "romanizados" de la Ulterior.

BIBLIOGRAFÍA

Almeida, R. R., Arruda, A. M. (2005), "As ânforas de tipo Maña C em Portugal", en *V Congreso de Estudos Fenício-Púnicos*, Cerdeña, 1319-1329.

Aranegui, C. (2002), "Las ánforas con la marca *ΜΑΓΟΝ*", en L. Rivet, M. Sciallano (eds.) *Vivre, produire et echanger: reflets mediterraneens. Melanges offerts a B. Liou*. Montagnac, 409-415.

Arévaloz, A., Bernal, D. (2007), *Las "Cetariae" de "Baelo Claudia": avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Universidad de Cádiz.

Arruda, A. *et al* (2006), "A importação de preparados de peixe em Castro Marim: da Idade do Ferro à Época Romana", *Setúbal Arqueológica* 13, 153-176.

Asensio, D., Devenat, L., Sanmartí, J. (1999), "Les importacions amforals d'origen púnic a la costa de Catalunya en època tardorepublicana", en *El vi a l'Antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani occidental: II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana, actes (Barcelona 6-9 de maig de 1998), 2*, 66-73.

Astruc, M. (1951), "La necrópolis de Villaricos", *Informes y memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, 25, Madrid.

Bargão, P. (2006), *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a época Romana republicana na Alcáçova de Santarém*, Lisboa: Faculdade de Letras de Lisboa. Dissertação de mestrado.

Benoit, F. (1960), "Nouvelles épaves de Provence (ll)", *Gallia* 18, 41-56.

Blázquez, J. M., Domergue, C., Sillières, P. (2002), *La Loba (Fuenteobejuna, Corduue, Espagne). La Mine et la Village Minier Antiques*, Bordeaux: Ausonius-Publications (Memories; 7).

Beltrán, M., (1970), *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza.

Benquet, L., Olmer, F. (2002), "Les amphores", en J. M. Blázquez, C. Domergue, *et alii* (eds.), *La Loba (Fuenteobejuna, Corduue, Espagne). La mine et la village minier antiques*, Bordeaux: Ausonius-Publications (Memories; 7), 295-331.

Berni, P. (1998), *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana*, Colleció Instrumenta 4, Universitat de Barcelona.

Blánquez, J., Bernal, D., Sáez, A. M. (2006), "*Las ánforas púnicas y tardopúnicas",* en L. Roldán *et alii* (eds.), *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, Consejería Cultura Junta Andalucía / UAM, 353-376

Bonifay, M. (2005), "Ancient Tripolitanian Amphora", *Roman Amphorae: a digital resource*, University of Southampton.

Bridoux, V. (2008), "Importations mediterraneennes du IIº a. av.n. è. en Maurétanie occidentale et hypotheses sur les voies d´acheminement", en *Comercio, redistribución y fondeaderos: la navegación a vela en el Mediterráneo. Actas V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática*, Universidad de Valencia, 419-433.

Carraze, F. (1977), "Mediterranean hull types compared 3. The Jeaune-Garde B wreck at Porquerolles (France)", *International Joumal 0f Nautical Archaeology*, 6, 299-303.

Diogo, A. M. (2000), "As anforas das excavaçoes de 1989-1993 do teatro romano de Lisboa", *Revista Portuguesa de Arqueología*, vol 3, nº 1, 163-179

Fabião, C. (1989), "Sobre as anforas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil)", *Cadernos da Uniarq*., Lisboa

Fabião, C., Guerra, A. (1994), "As ocupações antigas de Mesas do Castelinho, resultados preliminares das campanhas de 1990-92", en *Actas das V Jornadas Arqueológicas da Associação dos Arqueólogos. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses*. vol. II, 275-289.

Filipe, V. (2008), *As ânforas do teatro romano de Lisboa*, Lisboa: Faculdade de Letras de Lisboa, Dissertação de mestrado.

Garcia, E. (2009), "Las Ánforas Republicanas de Hispalis (Sevilla, España) y la Cristalización del Repertorio Anfórico Provincial", *Estudios de Prehistoria y Arqueología. Homenaje a Pilar Acosta Martínez. Sevilla*, Universidad de Sevilla, 437-464.

– (2007), "Hispalis como centro de consumo desde época Tardorrepublicana a la Antigüedad Tardía. el testimonio de las ánforas", *Anales de Arqueología Cordobesa*, vol. 18,. 317-360.

Garcia, E. (2010), "Ánforas béticas de época augusteo-tiberiana. Una retrospectiva", *Homenaje a José Francisco Sibón Olano*, Cádiz, 543-583.

García, E., Bernal, D. (2008), "Ánforas de la Bética", en Bernal, Ribera *et alii* (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Asociación Rei Cretariae Romanae Fautores, Congreso Internacional, 661-688.

Empereur, J-Y., Hesnard, A. (1987), "Les amphores hellénistiques du monde egéen", en Levêque, Morel (eds.), *Céramiques hellénistiques et romaines*, 2, 9-71.

Fernández-Miranda, M., Caballero, L., (1975), *Abdera. Excavaciones en el cerro de Montecristo (Adra, Almería)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 85.

Guerrero, V. M. (1986), "Una aportación al estudio de las ánforas púnicas Maña C", *Archaeonautica*, 6, 147-186.

Joncheray, J-P., (1975), « L'épave "C" de la Chrétienne », *Cahiers d'Archéologie Subaquuatique*, Suppl. I, Fréjus.

Lagóstena, L. (2007), "L'huile africaine sur la côte bétique pendant l'antiquité tardive" en A. Mirabet, J. Remesal (eds.), *Africa et in Hispania: Études sur l'huile africaine*. Instrumenta 25, Universitat de Barcelona, 185-204.

Lamboglia, N. (1964), "La campagna 1963 sul relitto di Punta Scaletta all'Isola di Giannutri", *Rivista di Studi Liguri*, 30, 1-4, 229-257.

Liou, B., Pomey, P. (1985), "Informations archéologiques", *Gallia*, 43.

Molina, J. (1997), *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior (siglos II a. C.- II d. C.)*, Universidad de Alicante.

— (1999), "Vinculaciones entre Apulia y el área de influencia de Carthago Nova en época tardorrepublicana", *Latomus*, vol. LXI, 509-524.

— (2001), "Las primeras exportaciones béticas en el Mediterráneo Occidental", *Congreso Internacional Ex Baetica amphorae, Conservas, aceite y vino de la Betica en el Imperio Romano, Actas II (Sevilla-Écija diciembre de 1998)*, Ecija: Editora Sol, 665-682.

— (2007), "Commerce romain et ámphores nord-africaines sur la côte sud orientale d'Hispanie", en A. Mirabet, J. Remesal (eds.), *Africa et in Hispania: Études sur l'huile africaine*. Instrumenta 25, Universitat de Barcelona, 205-243.

Morales, R. (2007), "Urbanismo y evolución urbana en la ciudad púnico-romana de Villaricos (Cuevas de Almanzora, Almería) Baria a partir de las excavaciones de 2004", *Actas de las Jornadas sobre la Zona Arqueológica de Villaricos: 26-28 de enero de 2005 en Almería*, Conserjería de Cultura de la Junta de Andalucía, 41-88.

Moret, P. *et al* (2008), "El oppidum de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de Baelo Claudia", *Aljaranda*, 68, 2-8.

Nieto, X., Palomo, A. (2002), *Memoria dels treballs arqueològics subacuàtics desenvolupats a Illa Pedrosa (L'Estartit-Torroella de Montgrí/Baix Llobregat)*, Generalitat de Catalunya.

Panella, C. (1973), "Anfore, Ostia, 2", *StudMisc*, 22, 560-562.

Parker, A. J. (1992), *Ancient shiplVrecks of the Mediterranean & the roman Provinces*, BAR-S580, Oxford, 1992.

Pascual, G., Ribera, A. (2002), "Las ánforas tripolitanas antiguas en el contexto del Occidente Mediterráneo", en L. Rivet, M. Sciallano, (eds.). *Vivre, produire et echanger: reflets mediterraneens. Melanges offerts a B. Liou*. Montagnac, 303-317.

Pascual, R. (1975), "Las ánforas de Isla Pedrosa", *Inmersión y Ciencia*, 8-9, 87-92.

Pimenta, J. (2003), "Contribuição para o estudo das ânforas do Castelo de São Jorge (Lisboa)", *Revista Portuguesa de Arqueología*, nº 6, vol 2, 341-362.

— (2005), *As anforas Romanas do Castelo de São Jorge (Lisboa)*, Instituto Portugues de Arqueología, Trabalhos de Arqueologia, 41.

Pineda, G., Dorado, R., Puerto, J. L., Vila, M. (2009), "Excavación arqueológica de urgencia en Morro de Mezquitilla (Mezquitilla, Málaga)", *Anuario Andaluz de Arqueología*, 2004, 2963-2977. Sevilla.

Ramón, J. (1995), *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneao central y occidental*, Instrumenta 2, Universitat de Barcelona.

— (2008), "El comercio Púnico en occidente en época tardorrepublicana (siglos -II/-I): Una perspectiva actual según el tráfico de productos envasados en ánforas", J. Uroz Sáez, J. M. Noguera Celdrán, F. Coarelli. (eds.). *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*. Ed. Tabularium, 67-100.

Sáez, A. M. (2008), *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*, BAR Internacional Series 1812, vol. 2. Oxford.

Sáez, A. M., López, J. L., San Martín, C. *et al* (2004), "Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas", *Antiqvitas*, nº 16, 105-119.

Sanmartí, E., Principal, J. (1998), "Cronología y evolución tipológica de la Campaniense A del siglo II a.C.: las evidencias de los pecios y de algunos yacimientos históricamente fechados", en J. Ramón, J. Sanmartí, D. Asensio, J. Principal (eds.), *Les facies ceràmiques d'importació a la costa ibèrica, les Baleares i les Pitiüses durant le segle III a.C. i la primera meitat del segle II a.C. Arqueomediterrània* 4, 193-215.

Sousa, E., Serra, M. (2005), "Resultado das intervençoes arqueológicas realizadas na zona de protecçao do Monte Molião (Lagos) ", *Xelb*, nº 6, 11-26

Suárez, A. *et al* (1987), "Memoria de la excavación de urgencia efectuada en el Cerro de Montecristo. Adra (Almería)", *Anuario Andaluz de Arqueología*, 1986 vol III, 16-19.

Viegas, C. (2009), *A ocupação romana do Algarve: estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*. Tesis. Universidade de Lisboa.

Vivar, G. (2005), "El transporte de redistribución en el nordeste de la Península Ibérica en época tardorrepublicana: el ejemplo de los yacimientos de Illa Pedrosa y Cala Galladura", en A. Gallina (eds.) *Méditerranée occidentale antique: les échanges, del seminario (Marsiglia, 14-15 maggio 2004)*, 101-112.